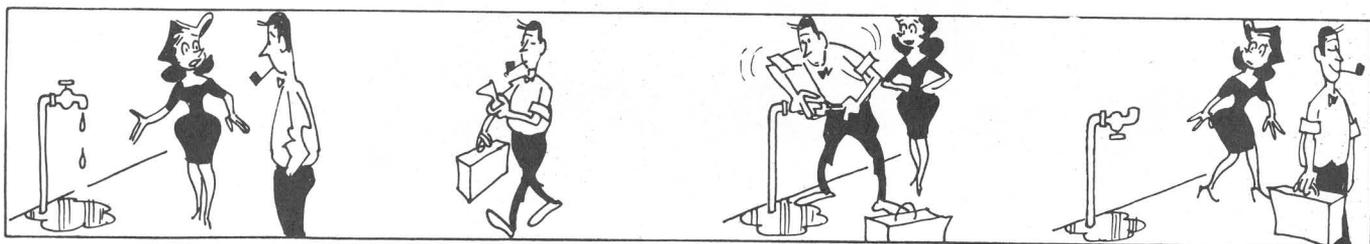


Fémíng



El rey de la erección



Desde que el mundo es mundo, desde que Adán y Eva contemplaban las puestas de sol en el Paraíso, las ventajas y limitaciones de cada sexo han sido motivo de inacabables controversias. Creemos que ha llegado el momento de poner en cada plato de la balanza -hombre y mujer- los atributos de cada uno y, serenamente, llegar a la conclusión de que el hombre -así, en masculino- es el auténtico rey de la creación. Cosa ésta que, si siguen leyendo, verán con qué facilidad se demuestra. El hombre, el varón, posee una inteligencia superior, prueba de ello es su amplio conocimiento de la política internacional, de las conquistas espaciales y de la economía mundial. Para estar al tanto de todo esto, lee cuidadosamente en la oficina durante las dos primeras horas de la jornada los periódicos matutinos de la primera a la última página. Luego, para ampliar sus conocimientos, discute y comenta con sus compañeros todas estas cosas, en un trabajo exhaustivo de investigación. Podríamos añadir que también lee los periódicos de la tarde, incluso mientras cena. Claro que no está muy al corriente de los pequeños problemas domésticos: precios del mercado, pago de colegios, reposición de ajuar, cocina y demás menudencias con las que tanto disfrutaban las mujeres, incapaces, al fin y al cabo, de tareas de más altura.

La habilidad del hombre está muy por encima de la de la mujer. El es capaz de hacer una poda en el jardín, logrando que casi el cincuenta por ciento de las plantas supervivan a la misma. No sabe, bien es cierto, arreglar las flores en los jarrones,

pero esto, la verdad, es un detalle tan femenino que no merece la pena pararse en él. Si hay que lavar al perro, ¿quién lo hace?: ¡el hombre! Otra cosa es lavar al niño, que es potestativo de la esposa; para eso se casó.

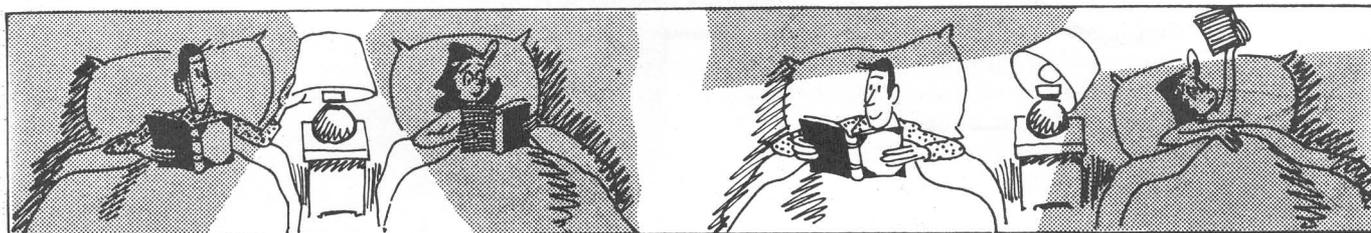
Los nervios del hombre son de acero. Cuando los niños gritan y patalean, tiene la presencia de ánimo suficiente para irse a la última habitación de la casa, encerrarse en ella y dejar que su esposa calme a los revoltosos. También puede, con un absoluto dominio de sus nervios, privarse del gusto de ayudarla el día de limpieza general y salir a la calle a dar un paseo para no privarla a ella del entero placer de dicha limpieza.

¿Y qué decir de su valor? Dejando a un lado las grandes conquistas que siempre fueron realizadas por el sexo fuerte -exceptuando la propia conquista del sexo fuerte por el débil- veamos la reacción de hombre y mujer ante un dolor de muelas. Ella dice que hay que ir al dentista; él, más reposado, lo piensa mucho, se toma una pastilla para aliviar el dolor y pospone el asunto para otro día mientras deja que ella lo cuide y lo atienda, como señor de la casa que es, aguantando el ligero malhumor del que él hace gala a causa del dolor que sabe sobrellevar como un hombre. Ella, la mujer, en cambio, actuando con su inconsciencia característica, se pone en manos del odontólogo y se hace extraer la muela dañada, así, tan tranquila, tanto como cuando va a tener otro hijo.

En lo que se refiere a poder abstraerse totalmente, para poder efectuar una labor, el hombre

también es superior a la mujer. Cuando tiene que realizar un trabajo en casa, se encierra y da orden de que no se le moleste para nada, y allí, tranquilo y en paz, efectúa su labor concienzudamente. La mujer, en cambio, es atolondrada. Mientras vigila el horno para que no se le queme el pescado, mira la marcha de la lavadora, cose el pantalón de su hijo menor a la vez que explica

al mayor lo que es una regla de tres y, de paso, atiende a las llamadas telefónicas para decir que su esposo "no está en casa". Todo esto nos demuestra que el hombre posee los mayores atributos, que es el auténtico rey de la creación... cuando ella, la mujer, está a su lado. Porque ella, la mujer, es también un atributo del hombre, ... ¿no es verdad?



consejos

3

LAS PERAS QUE ESTÁN DURAS EN EL MERCADO, GUÁRDALAS EN CARTUCHOS DE PAPEL A LA TEMPERATURA DE LA HABITACIÓN



AHORRE EL VALOR ALIMENTICIO, HIRVIENDO AGUA CON SAL ANTES DE PONER LOS VEGETALES. 1/2 CUCHARADITA DE SAL PARA UNA LIBRA DE VEGETALES.



TAPANDO LA CACEROLA AL PONER AGUA O LÍQUIDO A HERVIR, LE AHORRA EL COMBUSTIBLE.

